

## *Enfrentar y adaptarnos a los desafíos de los nuevos tiempos*

La celebración de nuestros 54 años de vida institucional coincidió este año con la conmemoración de los 190 años del nacimiento del connotado escritor don Ricardo Palma, de quien nos enorgullecemos de llevar su nombre no sólo por su trayectoria literaria sino, además, por los principios, virtudes y valores morales que rigieron su existencia y que hoy más que nunca debemos honrar.

Tras haber superado una grave crisis sanitaria por la COVID-19, nuestro país viene afrontando una crisis política, económica, social e institucional, a lo que se sumarían los problemas ambientales que soportaremos a consecuencia del Fenómeno El Niño y que afectarían el desarrollo del Perú.

A lo largo de estos años, nuestro centro superior de estudios ha venido adaptándose a los problemas y desafíos que en estos nuevos tiempos afrontamos en medio de un mundo globalizado y, por ello, apostamos más que nunca por la formación integral, humanística y basada en valores de nuestros estudiantes, considerando que serán los profesionales que de manera cabal deberán conducir el destino de nuestro país.

Como institución académica somos conscientes de que la inteligencia artificial desafía actualmente el proceso de enseñanza-aprendizaje; sin embargo, no abandonamos los enfoques de desarrollo humano, porque, si bien los avances tecnológicos son positivos, también presentan limitaciones y uno de los riesgos radica en que los jóvenes dependan de dichos programas y restrinjan el desarrollo de sus habilidades y competencias al momento de enfrentar problemas en el mundo real. Por ello, trabajamos para encontrar un equilibrio entre las actuales tendencias para aprovechar al máximo la tecnología, sin perder de vista la importancia de tener a la persona como el núcleo del proceso de formación integral.

De otro lado, frente a una crisis ambiental globalizada estamos encaminados a convertirnos en una universidad sostenible y ecológica, no sólo en lo que respecta a mejoras en la infraestructura del campus, sino sobre todo en educar y formar profesionales con conciencia ambiental y comprometidos con el cuidado de la vida. Por ello, a través del Comité Ambiental se gestiona y articulan las dimensiones de formación, investigación y proyección social, sumándose a actividades de voluntariado, a fin de colaborar en la lucha contra los graves problemas ambientales y climáticos del país, en especial ahora que se ha declarado el inminente inicio del Fenómeno El Niño.

En el proceso de ejecutar un amplio programa de desarrollo institucional que abarca diferentes aspectos esenciales de la vida universitaria, también buscamos con mayor ahínco proyectar nuestra labor a la comunidad mediante una amplia gama de actividades de extensión cultural, educación continua y participación comunitaria en proyectos de asistencia técnica en arquitectura e ingeniería en colaboración con municipalidades u organizaciones comunitarias, así como también a través de campañas médicas o de apoyo psicopedagógico en favor de las poblaciones menos favorecidas.

También hemos incrementado los talleres y actividades de los elencos artísticos en los que participan con mayor afluencia los miembros de la comunidad, a fin de acercar el arte y la cultura a todos los sectores de la sociedad.

En suma, este ha sido un año intenso, satisfactorio y fructífero en las ciencias, ingenierías, humanidades, artes, deportes y otros campos del saber. Hemos despuntado como fuente de nuevos conocimientos y gran promotora de la formación integral de profesionales con alto nivel académico y sólidos valores humanos.

Precisamente, este es un aspecto básico para quienes reciben esta nueva entrega de la revista *Tradición* y pueden comprobar la variedad y profundidad de artículos, investigaciones y ensayos consignados en esta edición.

Nuestra publicación emblemática es una buena muestra de la encomiable e incansable labor de docentes y estudiantes de cada una de nuestras áreas académicas, quienes forman parte fundamental de nuestro patrimonio universitario, pues constituyen el elemento transversal en el cumplimiento de nuestra misión de transmitir cultura, conocimiento e ideales.

En suma, bajo el faro de principios morales y éticos que nos legó Palma, nos enorgullecemos de ser una institución activa, abierta al cambio, comprometida con la educación y formación integral en valores, así como con la investigación y la divulgación sobre el avance del conocimiento en pro del bienestar y el desarrollo de nuestro amado país.

***Iván Rodríguez Chávez***  
*Rector de la URP*